



EN FARANDULA

«Hasta que no llegue a Hollywood no paro»

Por Lilieth Barreto Hernández
Foto: Tomada de Internet

Yany Prado se ha convertido en un fenómeno gracias a su personaje de Gina en la serie *Sky Rojo*, de Netflix, dirigida por Álex Pina y Esther Martínez Lobato.

La joven cubana de solo 30 años nació en La Habana el 2 de enero de 1991, y desde los 11 se trasladó a México con su familia.

Su formación actuarial transcurrió en la escuela de Televisa. En el 2010 debutó en la televisión en *La rosa de Guadalupe*; posteriormente, apareció en telenovelas como *Tres milagros*, *Ringo* y *La reina soy yo*, siempre representando personajes secundarios. Con su interpretación de Génesis en *La doble vida de Estela Carrillo* (2017) obtuvo una nominación como Mejor Actriz Juvenil en los Premios de TVyNovelas 2018.

En noviembre de 2019 le llegó la gran oportunidad de emigrar a España y participar en el proyecto de *Sky Rojo*. «Es reconfortante saber que cada esfuerzo y sacrificio obtiene una grata recompensa si confías en ti y no te rindes jamás», fue el mensaje en su cuenta de Instagram cuando confirmó que trabajaría en Netflix.

La inocencia, ternura y belleza que transmite a través de su personaje le han merecido toda la aceptación y el cariño de los nuevos seguidores.

Gina es una cubana que llega a España engañada y obligada a trabajar en el prostíbulo Las Novias. Después de agredir a su proxeneta y escapar junto a dos compañeras, Coral (Verónica Sánchez) y Wendy (Lali Espósito), comienza la persecución.

Acerca de su conexión con Gina, confiesa: «A veces me abrazaba a mí misma para pedirle que saliera de mi cuerpo y al día siguiente la volvía a recibir. Hay una cierta locura divina que tenemos los actores que sucede cuando nos metemos en un papel. Había días que me iba a casa y aunque me quitaba la peluca decía “guau”. Hablaba incluso como Gina,

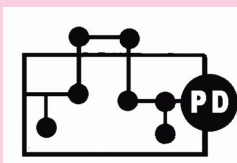


con su voz dulce, ¡porque yo no soy tan dulce! Cuando terminé de rodar mudé la piel y volví a ser Yany.

«Yo siempre le digo a mi madre que hasta que no llegue a Hollywood no paro. Me gustaría, en general, seguir con todas las ramas de la interpretación: teatro, cine, series y novelas; en este último caso sería si el papel va conmigo y defiende un mensaje. Pero yo no me caso con ninguna rama, haré lo que venga. Lo que sea que me haga tener una conexión con el personaje», aseguró la joven, que actualmente radica en España por compromisos laborales.

En la entrevista para el medio español *Cosmopolitan*, la actriz asegura que su madre fue su primera *coach*. Desde pequeña, además de actuar, practica acrobacias, baila, canta y domina la barra americana.

Confiesa que le gustaría trabajar con el director mexicano Alejandro González Iñárritu, «porque creo que ha derribado los estereotipos del latino». Por lo pronto Yany se prepara para la segunda temporada de *Sky Rojo*.



PUNTO DIGITAL

Por Miriam Elisa Peña López
Foto: Tomada de Internet

Tras meses y meses de rumores, Apple ha presentado oficialmente en su *keynote* los AirTags, balizas que nos ayudarán a encontrar todo lo que enganchemos a ellas.

El nuevo accesorio de Apple ha saltado a las novedades tecnológicas con el pie derecho enfocado en conseguir buenas cifras de crecimiento para la compañía.

Sin embargo, la idea es reciclada. Tile —pionera desde 2014—, Samsung, Xiaomi y Chipolo ya desarrollaron productos de este tipo, más económicos y disponibles para Android, que se adhieren a carteras, llaveros, mochilas, bolsos y maletas.

Los AirTags de Apple son discos pequeños que se pueden adosar a cualquier objeto y transmiten una señal de Bluetooth a un dispositivo en casa —un iPad o iPhone— para alertar al usuario de su localización.

Están contruidos en acero inoxidable con certificación IP67 —resistencia a líquidos y polvo— y se basan en la tecnología Bluetooth de bajo consumo, con más eficiencia y cobertura para ser localizados.

También combinan tecnología de banda ultraancha (UWB), y el chip Apple U1 activa la tecnología de búsqueda precisa en los iPhone 11 y 12. Gracias a este añadido, los usuarios podrán determinar la distancia con más precisión en un mapa, recibiendo indicaciones de hacia dónde moverse en la búsqueda.

Es muy provechoso en el accesorio de los de Cupertino, que, de forma completamente anónima, son capaces de triangular su posición gracias a otros iPhone, iPad o Mac que tengan cerca y comunicarlo en caso de pérdida.

Soportan Siri y tienen altavoces para que encontremos los elementos a los que estén anclados. Funcionan con batería, con vida útil de un año más o menos, reemplazable por el usuario.

Los AirTags son personalizables con emojis. Además, cuentan con accesorios para llevarlos anclados estéticamente en cualquier objeto.

Su localización se hace a través de la aplicación Find My, en la que aparecerá como un dispositivo más en la lista de terminales localizables, siempre que el iPhone tenga instalado iOS 14.5.

Los AirTags se lanzarán en todo el mundo el 30 de abril, con reserva en web desde este 23, a un precio de 29 dólares.

Esperemos si el discípulo supera al maestro, tras tanto revuelo noticioso en la red de redes. Los rivales esperan más que una mejora en el proyecto.

AirTag: El fin de la desmemoria



¿LO SABÍAS?

Por Lilieth Barreto Hernández
Foto: Tomada de Internet

Este 23 de abril celebramos el Día Internacional del Libro, una fecha que ¿Lo sabías? no quiere pasar por alto. Acerca de los títulos más leídos, lo más extensos y aquellos que no se concibieron para un público determinado será el recorrido en esta ocasión.

La primera novela escrita fue *La historia de Genji*, de la japonesa Murasaki Shikibu, en 1008. La más vendida: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra, la cual cuenta con más de 500 millones de copias en manos de los lectores.

El texto de mayor extensión a nivel mundial es *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust. Escrito entre 1908 y 1922, ostenta el récord Guinness como el más largo del mundo, con 3031 páginas. Mientras que *La Biblia* trasciende como la de mayor venta a nivel internacional.

Una copia del *Códice Leicester*,

de Leonardo da Vinci, fue catalogada la más cara del universo. Se pagó por él 30.8 millones de dólares, y el afortunado comprador fue Bill Gates, en 1994.

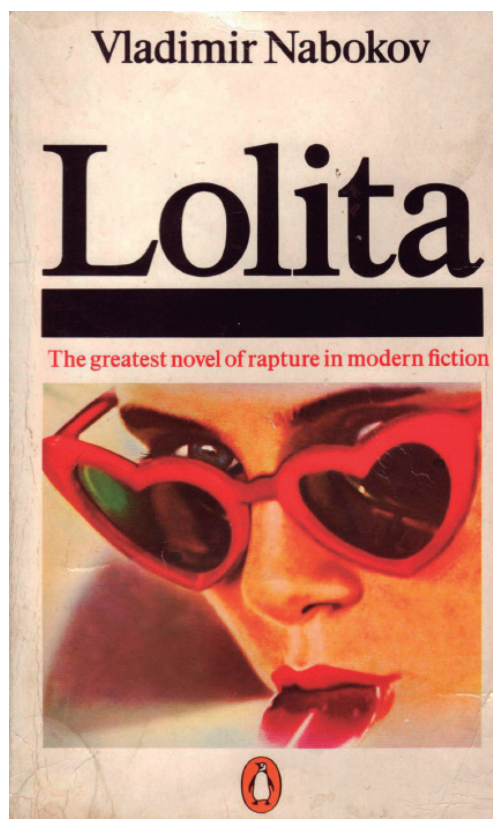
Winnie The Pooh, *Mrs Piggle-Wiggle* y *El hobbit* fueron escritos por sus respectivos autores como cuentos infantiles para sus hijos.

Ernest Hemingway odiaba la portada de *El gran Gatsby*, de Francis Scott Fitzgerald, y así lo dejó escrito en sus memorias, publicadas en 1964. Para su sorpresa, Fitzgerald le dijo básicamente que «no se puede juzgar un libro por su portada».

¿Sabes el nombre del monstruo de Frankenstein? No, no es Frankenstein, aunque muchos piensen que sí. Nunca se le da un nombre dentro de la novela, aunque durante una lectura pública, Mary Shelley se refirió a él como Adam.

Los cuentos de Beedle el Bardo,

De lecturas y lectores



de J. K. Rowling, contienen cinco relatos muy diferentes;

todos ellos, con comentarios añadidos al final de cada uno escritos por el profesor Albus Dumbledore, que revelan al mismo tiempo pizcas de información sobre la vida en Hogwarts. Este título resulta el más codiciado de la saga *Harry Potter*. Se buscan en concreto siete copias que la autora escribió a mano y cuyas portadas tienen joyas incrustadas. Seis de ellas pertenecen a parte del equipo de Rowling y la séptima fue subastada en 4 millones de dólares, destinados íntegramente a un orfanato de Rumanía.

Fahrenheit 451, de Ray Bradbury, debe su título a la temperatura en la que las páginas de un libro arden. Este volumen cuenta la historia de un bombero que quema libros prohibidos porque son causa de discordia y sufrimiento en una civilización occidental, esclavizada por los medios de comunicación.

En 1955 una única editorial estaba dispuesta a publicar *Lolita*, de Vladimir Nabokov, ya que la novela había sembra-

do la polémica en los círculos literarios. Solo después que se convirtió en un éxito en los Estados Unidos, G. P. Putnam's Sons cambió de criterio sobre su impresión.

Hasta su fallecimiento en 2014, Gabriel García Márquez siempre se negó a que adaptaran *Cien años de soledad* al cine y desautorizó toda adaptación audiovisual de su obra maestra. Según el escritor, tenía miedo de que escogiesen «a alguien como Robert Redford como protagonista». Sin embargo, sí veremos la famosa novela, de la mano de sus hijos, Gonzalo y Rodrigo, que se han aliado con Netflix para esta próxima versión.

Cómo matar a un ruiseñor constituye la primera y única novela de la escritora Harper Lee que ganó un premio Pulitzer y se pasó 88 semanas en el número uno en las listas de libros más vendidos. *Ve y pon un centinela*, su supuesta y esperada secuela, publicada tras el fallecimiento de la escritora, es en realidad un borrador de la primera.

El próximo mes regresamos con nuevas curiosidades, algunas de ellas llegan de las manos de nuestros lectores. Como siempre puedes enviar tu opinión o colaboración a lilieth@vanguardia.cu.